



Raquel Páez Guzmán. Título: Consume, 2021.

Festivales Como Representación de la Diversidad Cultural en Bogotá:

Estudio de Caso Barcú, Sonora Bogotá,
el Rock Nos Une y Festival Centro

*León Daniela*¹; *Lozano Estefanía*²; *Sánchez María Fernanda*³, *García Morales Diego*⁴ y *Bonilla Felipe*⁵.

Resumen

El presente artículo realiza una indagación sobre los festivales Barcú, Sonora Bogotá, el Rock Nos Une y Festival Centro. Festivales ejecutados durante los últimos diez años en la ciudad de Bogotá. Busca evidenciar el artículo algunas de las características y manifestaciones de la diversidad cultural, estableciendo como punto de partida la aproximación a la definición de los conceptos de festival, cultura y diversidad cultural; términos que se tomaron de entidades internacionales como la UNESCO. La investigación se abordó desde un enfoque cualitativo por medio de una matriz comparativa entre dichos festivales, teniendo en cuenta aspectos como territorio, temporalidad, idea central, institucionalidad, proyecto artístico y modelo de gestión. En el análisis se distinguen las nociones de pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, y se relacionan con aspectos esenciales de cada uno de los festivales, evidenciando que estos aportan de una forma significativa al desarrollo cultural, social y económico de las comunidades.

Palabras clave: identidad, diversidad, festivales, expresión cultural.

Abstract

This article seek to investigates Barcú, Sonora Bogotá, Rock Nos Une and Festival Centro festivals, executed during the last ten years in Bogotá, searching to address some of the characteristics and manifestations of cultural diversity, using as a starting point the approach to the definition of the concepts of festival, culture and cultural diversity, terms taking from international entities such as UNESCO. This research was approached from a qualitative point of view through a comparative matrix between these festivals, taking into account aspects such as territory, temporality, central idea, institutionality, artistic project and management model. In the analysis, the notions of pluriculturalism, multiculturalism and interculturality are distinguished, relating them to essential aspects in each of the festivals, showing how those contribute in a significant way to the cultural, social and economic development of the communities.

Key words: Identity, Diversity, Festivals, Cultural Expression.

¹ Licenciada en Artes Plásticas de la Universidad Santo Tomás y estudiante de la Especialización en Gestión Cultural y Creativa de la Universidad Sergio Arboleda.

² Maestra en Música y estudiante de la Maestría en Gestión Cultural y Creativa de la Universidad Sergio Arboleda.

³ Gastrónoma de la Universidad de la Sabana y estudiante de la Maestría en Gestión Cultural y Creativa de la Universidad Sergio Arboleda.

⁴ Maestro en Artes Escénicas y Contador Público de la Pontificia Universidad Javeriana y estudiante de la Especialización en Gestión Cultural y Creativa de la Universidad Sergio Arboleda.

⁵ Administrador de Empresas de la Universidad de la Sabana y estudiante de la Maestría en Gestión Cultural y Creativa de la Universidad Sergio Arboleda.

Introducción

Bogotá es la ciudad capital de Colombia y, a su vez, la más grande del país, pues alberga a más de 7,1 millones de habitantes (Función Pública, 2019). Sus habitantes suelen venir de diversos lugares del país o del mundo buscando oportunidades laborales, educativas, de salud, entre otras (Gómez, 2015). Esto ha llevado a la ciudad a convertirse en epicentro de diversas culturas, como también a ser sede de distintas manifestaciones artísticas, lo que incluye los festivales de música. Para comprender la incidencia de los festivales dentro de la representación de la cultura es importante abordar los conceptos de cultura e identidad cultural.

Se puede decir que la ciudad se ha constituido en un espacio de intercambio cultural gracias a la integración de migrantes de diferentes partes del territorio, generando un cruce de información, tanto cultural como social:

Este nuevo lugar (Bogotá) resuelto a aceptar inmigrantes de todas las partes del territorio nacional e internacional, ha generado un cruce de información cultural, social, emocional, actitudinal y muchos otros, que están formando al actual habitante ciudadano. Así la ciudad deja de ser un espacio físico y se vuelve un espacio de intercambio cultural (Fonseca, 2009).

Acercamiento a la Definición de Cultura y Diversidad Cultural

Así pues, antes de entrar en el territorio de la diversidad cultural es pertinente realizar una aproximación al concepto de cultura, buscando resaltar los aspectos que la componen. Históricamente, la cultura ha contribuido en la construcción de pueblos, ciudades y grandes civilizaciones y ha tenido múltiples estudios desde diferentes áreas como la antropología, la sociología, la economía e incluso la política. En este sentido, los gobiernos y organizaciones mundiales han visto la necesidad de plantear posibilidades para su definición y posterior aplicación en beneficio de la población. Desde el siglo XVIII se ha tenido en cuenta a la cultura desde un rasgo humanista, asociado al individuo y a su plano intelectual y espiritual, el cual, a su vez, es derivado de las características de lugar de origen. En el siglo XIX,

Tylor definía la cultura como “ese todo complejo que comprende el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, la costumbre y otras facultades y hábitos adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (Lévi-Strauss, 1992: 368, como se citó en Podestá, 2006).

Adicionalmente, y teniendo en cuenta definiciones más contemporáneas, se define a la cultura como:

(...) algo vivo, compuesta tanto por elementos heredados del pasado como por influencias exteriores adoptadas y novedades inventadas localmente. La cultura tiene funciones sociales. Una de ellas es proporcionar una estimación de sí mismo, condición indispensable para cualquier desarrollo, sea este personal o colectivo. (Verhelst, 1994: 42, como se citó en Molano, 2007).

La UNESCO, por su parte, la define como:

El conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (Mundiacult, 1982).

Lo anterior evocó la importancia de reconocer la pluralización del concepto de cultura aceptando que -al haber tantas comunidades y pueblos- cada uno tiene formas distintas de vivir y desarrollar sus costumbres. Y en el caso particular de Colombia este es resaltado en la Constitución Política de 1991 (Presidencia de la República, Artículo 7, s.f.).

Asimismo, se resalta la importancia de la cultura para el desarrollo de la construcción social y comunitaria. Según Martinell (2010), la cultura aporta de manera intangible al desarrollo mediante un trabajo social y comunitario que impacta en las formas de vida; representa formas democráticas de participación y construcción ciudadana; y enriquece de manera significativa al bienestar desde sus diversas manifestaciones populares, como las fiestas y las tradiciones. También genera espacios de crecimiento creativo gracias a la innovación en determinados espacios y contextos (p.10).

De acuerdo con lo anterior, se puede deducir que la convivencia de distintas tradiciones potencia la función social de la cultura en el crecimiento y fortalecimiento de las sociedades.

Ahora bien, para hablar de identidad cultural se toman como referencia las distintas apreciaciones sobre cultura. Generalmente las personas de los pueblos y comunidades adoptan sentido de pertenencia por su colectividad y las actividades que esta desarrolla, como las fiestas de las que habla Martinell, junto con otros rasgos culturales. Por su lado, la identidad se presenta como un concepto que evoluciona, tanto a nivel individual como colectivo, tomando algunas influencias externas:

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias (...) Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad. (González Varas, 2000: 43, como se citó en Molano, 2007)

La identidad se genera gracias a la constitución del patrimonio cultural, es decir, elementos propios de las culturas como las fiestas, las creencias, la música y la danza. Los mismos integrantes de la comunidad son quienes establecen dichos elementos y quienes los valoran como típicos de su cultura:

La identidad solo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración. Es la sociedad la que, a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad (...). (Bákula, 2000: 169, como se citó en Molano, 2007).

Por su parte, la diversidad cultural, según la UNESCO, establece que son múltiples las formas en que los

grupos sociales y las culturas se manifiestan. La diversidad cultural también está entrelazada con la variedad y la necesidad de reconocer un amplio espectro de posibilidades que eviten caer en apreciaciones simplistas (Griffiths y Tiffin, 2000).

En este orden de ideas, la coexistencia de múltiples identidades y la convivencia de distintos modos de expresión que ocurren en una misma ciudad establecen relaciones de multiculturalidad, pluriculturalidad e interculturalidad. Por lo tanto, conocer las diferencias presentes en sus definiciones ayudará en la comprensión de la diversidad cultural.

La multiculturalidad hace referencia a las distintas culturas que habitan o coexisten en un territorio, aunque no necesariamente tenga que existir conexión entre ellas. La multiculturalidad permite conservar la identidad de cada grupo humano. Por su parte, la pluriculturalidad permite un espacio de relacionamiento entre las culturas que habitan un mismo espacio: “La pluriculturalidad implica la convivencia de culturas distintas en un territorio” (Colombia, 2021). Según esto, las comunidades se comunican y realizan intercambios de objetos, alimentos, historias y saberes. Por último, la interculturalidad propicia un espacio de intercambio permanente y apropiación de las demás culturas, lo que genera una relación positiva, pues “las culturas se enriquecen al vivir y crecer juntas” (Colombia, 2021).

Teniendo en cuenta lo planteado hasta ahora, se busca evidenciar cómo los festivales Barcú, Sonora Bogotá, El Rock Nos Une y Festival Centro han sido una muestra de diversidad cultural en la ciudad de Bogotá, lugar en el que se realizan varios eventos al año, cada uno con un concepto y enfoque diferente, permitiéndole así a los ciudadanos participar de acuerdo con sus gustos y necesidades. Para esto es importante resaltar lo que se entiende por festival, las variables que lo componen y el rol que cumple dentro de una sociedad.

Importancia de Los Festivales

Los festivales ocupan un lugar importante en la mayoría de las culturas, generando diversas repercusiones para el territorio. María Devesa Fernández los describe en su libro *El Impacto Económico de los Festivales Culturales*, así: “Los festivales han sido tradicionalmente

un tiempo de celebración, descanso y recuperación que seguía, a menudo, a un duro periodo de trabajo físico, como la cosecha o la recolección.” (Fernández, 2006). Generalmente estos se caracterizan por ser la reafirmación de su comunidad o cultura, algunos con un aspecto espiritual o religioso, y se manifiestan con elementos como la música, la danza o el teatro.

De igual forma, dentro de la investigación *Festivales en España. Estrategias generales de gestión* estos se definen:

Como un evento cultural único, perecedero e intangible que favorece las interrelaciones personales, presenta una intensidad laboral, posee una duración temporal limitada, desarrolla un aspecto ceremonioso o de ritual y requiere de una atmósfera propicia. Por tanto, se debe considerar a un festival como una tipología de evento cultural o artístico que presenta unas especificidades propias. (Morales, 2016)

Asimismo, los festivales son un acontecimiento artístico o folclórico que permite la difusión de expresiones como la música, la danza, el teatro y el cine a través de exhibiciones o concursos. Lo folclórico es todo aquello que se orienta hacia la preservación de tradiciones y creencias populares, las cuales se inspiran en mitos y leyendas y se presentan mediante celebraciones o conmemoraciones (González et al., 2012).

Los festivales son eventos culturales que provienen del concepto y práctica cultural llamado fiesta, por lo que hace referencia a aspectos gozosos y de diversión. Se puede hablar de festival especialmente desde el siglo XX:

En el sentido susceptible de realizarse por medio del ejercicio de la gestión cultural, como campo específico de la acción, ligado a un sector económico consolidado y diferenciable del cual se desprenden prácticas específicas para llevar a cabo las acciones propias de dicho sector (Gonzales et al., 2012).

En otras palabras, se ha desarrollado como un ejercicio cultural y económico más consolidado. Los festivales son parte fundamental de la realidad colombiana. A

través de los años han sido una expresión de nuestra cultura y, de acuerdo con el contexto o municipio, se pueden encontrar: fiestas religiosas, fiestas paganas, carnavales, ferias artesanales, festivales de teatro, festivales gastronómicos, mercados musicales y fiestas patrias.

Dichas fiestas, por lo común, son espacios donde participan una gran cantidad de personas y donde movilizan el sentimiento de pueblos pequeños o grandes ciudades y, por supuesto, generan un impacto económico importante (González et al., 2012). En este orden de ideas, los festivales se convierten en la representación de una cultura, sus creencias y su desarrollo. Por otro lado, gracias a la investigación realizada por el Ministerio de Cultura y la Universidad EAN, basado en “La medición y caracterización del impacto económico y el valor social y cultural de festivales en Colombia”, se partió del reconocimiento de los festivales como acontecimientos simbólicos, culturales, sociales y económicos, y se evaluaron los diferentes aspectos que los componen, por ejemplo: la capacidad de gestión, la tradición de cada lugar, la normativa vigente, el desarrollo de los circuitos culturales, entre otros. Un festival involucra una miríada de aspectos que bien vale la pena identificar:

- Territorio. Relación con el lugar, capacidad instalada, formación de públicos y escena. Examinar las costumbres, edificaciones y demás características pasa por el análisis territorial.
- Temporalidad. Generalmente se realizan en una época específica, con una duración no menor a dos días y no mayor a dos meses; cabe resaltar el hecho de que un festival se considera como tal después de dos ediciones. Se debe tener claridad en la intensidad y programación.
- Idea central. El festival debe tener un hilo conductor. Si se está hablando de un festival cultural, las actividades y programación deben responder a este título y cumplir con la línea central del evento.
- Institucionalidad. Titularidad, gobernanza, valores organizativos, modelos de gestión, actores influyentes, actores clave, entre otros.

- Presupuesto disponible. Montos, evolución financiera, estructura de ingresos, estructura de gastos, política de precios. Es necesario contar con una estrategia financiera, como también contar con presupuesto público y privado que garantice el cubrimiento de los recursos del festival.
- Proyecto artístico. Convencional, especializado, interdisciplinar, clásico o contemporáneo.
- Modelo de gestión. Objetivos y misión que definen la orientación del evento. Es decir, qué se busca con el evento, por ejemplo, si fortalecer las escenas locales, la proyección de artistas o localidades, etc.
- Recurso humano. Tener en cuenta si se tiene un equipo que estará a cargo el resto del año en que no hay festival. Si hay políticas claras de vinculación de colaboradores cuando se acerque la fecha del evento, como también saber si la administración pública es apoyada con talento humano.
- Estrategia de imagen. Posicionar el festival y tener unas estrategias de comunicación.

Por otro lado, es importante registrar el impacto, experiencia y expectativas que tienen los festivales para la población, ya que fidelizan a los espectadores. En este punto, la economía puede verse incentivada, pues las entidades públicas y privadas verán con buenos ojos invertir en este tipo de eventos, o lo que en los últimos tiempos se ha dado en llamar economía naranja (Decreto 697, 2020).

¿Cómo Los Festivales Aportan a la Diversidad Cultural en Bogotá?

En este apartado se expondrán cuatro estudios de caso de distintos festivales en Bogotá. En ellos se podrán observar diferentes manifestaciones artísticas y culturales que generan procesos y dinámicas de interacción entre las culturas que habitan la ciudad.

En primer lugar, se relaciona el Festival Centro, el cual surge como iniciativa de la Fundación Gilberto Alzate Avendaño (Festival Centro, s.f.). Se celebra anualmente y tiene un énfasis en la diversidad musical de Colom-

bia, Latinoamérica y el mundo. El festival ha logrado reunir diferentes géneros de música como rock, folclore, hip hop, electrónica, música infantil, cumbia y pop, promoviendo la diversidad cultural y sonora. Nació en el 2010 y se realiza en diferentes sectores del centro de la ciudad, convocando artistas nacionales e internacionales.

La música, en este caso, puede considerarse como un medio de comunicación intercultural, ya que sus propios elementos suelen ser fruto de distintas raíces culturales. Bernabé (2012) plantea que: “El proceso creativo musical lleva a la apreciación de la diversidad cultural y al respeto de la libertad de expresión; de ahí la importancia de la música como medio de comunicación intercultural”.

Asimismo, la música tiene la posibilidad de apropiarse de la interculturalidad, ya que cohabita entre sociedades pluriculturales que basan sus relaciones en el respeto mutuo y el conocimiento de las diferentes posibilidades. El Festival Centro es muestra de ello y gracias a su enfoque diferentes expresiones musicales han encontrado en Bogotá la oportunidad de reunirse en un mismo espacio, donde artistas y público se convierten en un ejemplo de interculturalidad. El amplio abanico de géneros musicales presentados en cada versión, junto con el intercambio de intereses y propuestas musicales, permiten al espectador adentrarse en hibridaciones y experiencias donde la diversidad es el elemento central.

Por su parte, el Festival Sonora Bogotá es un evento de índole internacional de mujeres cantautoras y compositoras cuyo propósito es “visibilizar y promover la presencia de la mujer compositora a través de la creación de espacios de conversación y muestras artísticas que permitan fortalecer el tejido de redes de sororidad del talento femenino en Bogotá y el país” (Revista Level, 2020). Este festival tiene una duración de cuatro días y en él se realizan actividades de showcase, talleres de creación y networking.

Festival Sonora Bogotá nació en el 2016 y ya cuenta con cinco versiones en diferentes sectores de la capital. Hay que destacar que, gracias a la realización de Sonora Bogotá, se ha estimulado la vinculación de grupos femeninos en procesos de creación y formación artística

y cultural, al mismo tiempo que se crean espacios de apoyo a mujeres víctimas de algún tipo de violencia. En este caso, el componente internacional permite ejercicios de comunicación e interacción entre mujeres de diferentes partes del mundo que no solamente comparten su talento, sino también experiencias y conocimientos, posibilitando así la pluriculturalidad. Tal interacción promueve la creación y sensibiliza procesos de transformación social, pues aborda problemáticas sobre la mujer.

El Rock Nos Une es otro de los festivales que nace bajo la idea de reunir una gran cantidad de personas, no solo en torno al género del rock, sino también a todas las vertientes, matices y sus subgéneros. Este festival surgió en México, pero migró a otros lugares como Colombia, con Bogotá como el epicentro, abriéndole la puerta al rock alternativo. Esto supuso que las bandas colombianas se pudieran presentar también en México (El Espectador, 2015). El Rock Nos Une contaba con 9 años de trayectoria antes de su llegada en el 2015 a la ciudad de Bogotá.

En este festival se explora la creación de toda una comunidad con afinidad hacia el rock, invitándolos a una diversificación que involucre nuevos sonidos y propuestas alternativas; busca, además, la exposición de bandas nuevas, así como también la intención de estrechar lazos culturales entre México y Colombia. Esto ha fortalecido la difusión e interacción de artistas de ambos países, con la consecuente hermandad entre las dos naciones.

Y por último está el Festival Barcú, que nació en el año 2004. Este festival buscó posicionarse como un importante evento cultural del centro de la capital, y en tal sentido reúne arte y cultura mediante una plataforma que busca promover el talento con sentido social. En una entrevista con el periódico El Espectador (2017), Camilo Montaña, uno de los fundadores, expone que

“El objetivo de Barcú es convertirse en agente de transformación cultural en La Candelaria, un barrio con 470 años de historia.” La intención, pues, pasa por la apropiación patrimonial y el desarrollo del centro histórico. De igual manera, Mónica Ramírez, directora de la fundación Gilberto Alzate Avendaño durante el 2017, indica que: “El hecho de que la gente regrese a La Candelaria, hace que haya una conexión con el barrio (...) una de las mejores cosas que ha hecho Barcú ha sido integrar a la comunidad con el evento. Ellos se reconocen como parte de la feria.” (Builes, 2017).

Por consiguiente, se puede considerar que el Festival Barcú se establece como un agente de transformación social en la medida que permite la vinculación de la comunidad de La Candelaria, generando así dinámicas de relacionamiento social. El festival promueve la participación de diferentes artistas plásticos emergentes o independientes por medio de la convocatoria Spotlights. En el área de música se realizan Showcases, y en otro espacio denominado The Village se aprecian variadas manifestaciones culturales (Barcú, s.f.). Se puede afirmar que Barcú posee una amplia y variada propuesta de expresión y difusión artística que, a la postre, supone un enriquecimiento de las relaciones entre artistas, organizadores y visitantes.

En suma, los festivales objeto de estudio representan un ejemplo de cultura en Bogotá, dado que comprenden el conocimiento, las artes y formas de transformación social, al mismo tiempo que aportan al desarrollo social y económico. De igual manera, de acuerdo con Martinell, permiten dinámicas de construcción y participación ciudadana, bienestar social y crecimiento creativo.

En la Tabla 1 se presenta una relación de los elementos que componen dichos festivales:

Tabla 1 Elementos de los festivales estudiados**ELEMENTOS DE LOS FESTIVALES**

	Barcú	El Rock No Une	Festival Centro	Sonora Bogotá
Territorio	Centro	Norte	Centro	Norte
Temporalidad	7 días en Octubre	1 día en Noviembre	5 días en Enero	4 días en Diciembre
Idea Central	Plataforma de arte, música y cultura.	El rock, sus vertientes, matices y subgéneros.	La diversidad de la música Colombiana, Latinoamericana y del Mundo.	Mujeres cantautoras y compositoras.
Institucionalidad	Privado - Barcú S.A.S	Privado - Radiónica y Babel producciones	Público - FUGA y Alcaldía de Bogotá	Privado - Sonora Bogotá
Proyecto Artístico	Interdisciplinar	Especializado	Interdisciplinar	Contemporáneo
Modelo de Gestión	Impulsar el mejor talento artístico con transformación social.	Reunir a una gran cantidad de personas en torno al Rock.	Ser el epicentro de la música, presentando un abanico muy diverso de artistas, sonidos y estéticas.	Descubrir y visibilizar talentos femeninos.

Fuente: Elaboración propia.

Los Festivales mencionados en el presente artículo configuran una parte importante de la agenda artística en Bogotá, posibilitando acciones simbólicas, culturales, económicas y sociales. Esto es viable debido a que se desarrollan en espacios comerciales y de reconocimiento, como el centro de la ciudad o Quinta Camacho y alrededores; además, estos festivales son posibles gracias a su regularidad. La regularidad incentiva la circulación de población y, con ello, la economía local, con la consiguiente generación de empleos formales e informales. De igual forma, la interacción social que emerge de los festivales alienta la participación ciudadana.

La Tabla 1 evidencia que los festivales cuentan con una durabilidad específica, objetivos y conceptos concretos que, comúnmente, se asocian a impactos sociales y culturales en determinadas poblaciones. La presentación de grupos de artistas caracterizados por la diversidad de sus propuestas y géneros o disciplinas artísticas permite, a su vez, el encuentro multicultural.

A lo largo de este artículo se ha podido inferir que los festivales son un medio para manifestar expresiones culturales y los diversos modos de hacer y habitar el mundo. El festival es la posibilidad de involucrar a

muchos actores sociales y, así, enriquecer el mundo de la cultura.

No sobra afirmar que estos festivales proyectan a Bogotá como una capital cosmopolita, receptora de toda la riqueza nacional y responsable con el mandato constitucional de Colombia como país multiétnico y pluricultural.

Conclusiones

A modo de conclusión es posible considerar a Bogotá como una capital que, históricamente, se ha enfrentado a constantes flujos de resignificación identitaria, pues se ve inmersa en distintos escenarios de pluriculturalidad. En estos escenarios convergen tradiciones y encuentros que exploran y reinterpretan la diversidad colombiana e internacional.

Por lo tanto, los festivales Barcú, Sonora Bogotá, El Rock Nos Une y Festival Centro constituyen espacios que aportan a las manifestaciones culturales, los cuales son claves para promover la riqueza multicultural y pluricultural que se estableció en la Constitución de 1991. Cada uno de estos festivales han logrado impactar diferentes poblaciones que conviven y se desarrollan

en Bogotá, además, han fortalecido y repercutido en que Bogotá se haya convertido en uno de los territorios con más festivales realizados en el año.

Estos festivales han cumplido con los impactos sociales, culturales y económicos que favorecen la construcción del territorio. En paralelo, han promovido el concepto y práctica de la cultura ciudadana, la formación de públicos y la exposición de artistas emergentes (Pérez, 2017). El bienestar hacia la comunidad también se ve reflejado en la circulación del dinero, la ampliación del empleo y, en general, del desarrollo económico local.

A modo de cierre, se puede decir que los festivales mencionados permiten la confluencia de diversos grupos poblacionales y de distintas características, edades e intereses. La visibilización nacional e internacional que proyectan, y la innovación artística o la vinculación de la población en el desarrollo del festival, alientan un sentido social hacia la participación ciudadana y al empoderamiento comunitario.

Referencias

- Barcú. (s.f.). Somos. <https://barcu.com/somos/>
- Bernabé, M. (2012). La comunicación intercultural a través de la música. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 5(10), 87-97. <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/5586/943-3309-1-PB.pdf?sequence=1>
- Builes, C. (29 de octubre de 2017). La Feria que transforma la Candelaria. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/la-feria-que-transformala-candelaria-articulo-720454/>
- Constitución Política de Colombia [C.P.], (1992) Art. 7
- Decreto 697 de 2020 [Ministerio del Interior]. Por el cual se adiciona el Decreto 1080 de 2015, Único Reglamentario del Sector Cultura, y se reglamentan los artículos 1790 y 1800 de la Ley 1955 de 2019, Ley del Plan Nacional de Desarrollo 2018 - 2022, Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad. <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20697%20DEL%2026%20DE%20MAYO%20DE%202020.pdf>
- El Espectador. (20 de noviembre de 2015). El festival 'El rock nos une' aterriza en Colombia [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=llkLa1EIX2c>
- Griffiths, A., Tiffin, H. (2000): *Post-colonial Studies, The Key Concepts*. Routledge.
- Festival centro. (s.f.). Festival Centro 2021. <http://www.festivalcentro.gov.co/historico>
- Fernández, M. (2006). *El Impacto Económico de los Festivales Culturales*. Iberautor.
- Fonseca, S. (2009). Bogotá: pasado-presente-futuro. Apropiación del patrimonio por medio de intervenciones efímeras. Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/4239/tesis139.pdf?sequence=4>
- Función Pública. (4 de agosto de 2019). DANE revela informe completo del censo de población. <https://www.funcionpublica.gov.co/web/carta-administrativa/-/dane-revela-informe-completo-del-censo-de-poblacion>
- Gómez, G. (05 de agosto de 2015). Bogotá, la ciudad de todos los colombianos. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/bogota/bogota-la-ciudad-de-todos-los-colombianos-articulo-577477/>
- González, E., et al. (2012). Medición y caracterización del impacto económico y el valor social y cultural de festivales en Colombia. Colombia. Ediciones EAN. <https://repository.ean.edu.co/bitstream/handle/10882/3978/Medicion%20y%20caracterizaci%C3%B3n%20final%20filbo.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Martinell, A. (2010) Aportaciones de la cultura al desarrollo y a la lucha contra la pobreza. *Cultura y desarrollo: un compromiso para la libertad y el bienestar*. pp 1-24. http://www.alfonsmartinell.com/wp-content/uploads/2011/12/APORTES_CULTURADESARROLLO_Amartinell.pdf
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*. (7) pp. 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

- Morales, T. (2016). Festivales en España. Estrategias generales de gestión. *Revista Intersección. Eventos, Turismo, Gastronomía y Moda*, 1-18. <https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/int/article/view/784>
- Mundiacult. (1982). Conferencia de Políticas Culturales. México. https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf
- Pérez, G. (24 de octubre de 2017). El efecto ARTBO impulsa las ferias BARCÚ, Odeón, Art Chicó y del Millón. *ArteInformado*. <https://www.arteinformado.com/magazine/n/el-efecto-art-bo-impulsa-las-ferias-barcu-odeon-art-chico-y-del-millon-5693>
- Podestá, P. (2006). Un acercamiento al concepto de cultura. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, vol. 11, núm. 21, pp. 25- 39 Universidad ESAN. <https://doi.org/10.46631/jefas.2006.v11n21.02>
- Presidencia de la República de Colombia (s.f.). Constitución Política de Colombia. <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf>
- Revista Level. (30 de agosto de 2020). Festival Sonora Bogotá. <https://www.revistalevel.com.co/contenido/festival-sonora-bogota>